

Arido el retraimiento social absoluto; así es que no cuento más que con muy contadas amistades, y eso en asuntos meramente de literatura. Tal como el Ilustre Sr. Dr. D. Rafael Camacho que afecto á esta clase de estudios, y principalmente históricos y Guadalupeños, se ha dignado honrarme con su amistad. El anticuario y estudioso Dr. D. Nicolás León de México, ni menos que el Lic. D. Victoriano Aguero ilustre campeón del periodismo católico; el Lic. D. Primo Feliciano Velazquez de S. Luis Potosí, notable historiador de su patria; el cronologista felicísimo D. Juan Ramirez del Castillo y algunos otros.

De Querétaro solo debo mencionar al Sr. Sr. D. Vicente Acosta anticuario y afecto á estudios históricos, ni menos q[ue] al de igual clase D. Zacarías Gomez.

Todos los cuales me dispensan amistad. Fuera de estos, carezco en lo absoluto de amistades, por lo que soy conocido de muy pocos; y eso, con temporaneos de colegio.

Así es que cuando "bajo á la ciudad" como dicen estos labriegos, ando solo y ni quien de mí se cuida. ¡Son tan falaces las amistades de la corte!

Sentado lo anterior no es de extrañar que únicamente consagre mi vida al cumplimiento de mis quehaceres oficiales, la educación de

mis hijos y el cultivo de las letras.

Cuando hastiado del trabajo rudo del campo, llevo al hogar, séveme de preguia, mojar la pluma, escribir mis impresiones ó rebusear en mis viejos pergaminos alguna antigua fecha histórica de mi patria. ¡Oh! Esto es el colmo de <sup>la</sup> alegría para mí, y me hace olvidar todos los sinsabores del día.

Aproposito de esto, quiero recordar una anécdota. Cierta dia lamentaban un cuñado y una cuñada mía, mi desperdicio (sic) literario; es decir, lamentaban el gasto que yo hiciera en tales ó cuales compras de libros antiguos y caros, "y lo peor es (dijo mi cuñada) que mientras mas mirados (sic) y arrugados, los paga mejor"..... Cuando alguien me lo dijo, no pude menos que desternillarme de risa, con muyante ocurrencia.

En cuanto á lucro, hasta hoy no he adquirido un solo centavo; pues bien sabido es que lo que menos dejan las letras, es dinero. En cambio estoy muy contento con esa clase de distracción la más útil y provechosa.

Yo ni sé como infinidad de personas se pasan los días y horas, sentados en un parque, viendo pasar gente. Eso sería insoponible para mí; pues yo siempre traigo consigo algo que leer, de tal manera que cuantas oportunidades tengo, aun que sean de minutos, las ocupo leyendo. Si

voz a la mesa, llevo mi lectura y aprovecho aún los intermedios de plato a plato; es decir lo que se tarda en servir el platillo siguiente.

Al excusado que vaya, llevo consigo mi libro o periódico. Pero que más, las envolturas que vienen de las tiendas, me ocupo de leerlas, aun cuando sean fragmentos; y no pocas veces he sacado de ellos provecho, o bien encontrando algo útil para mi archivo, o bien destruyendo aquel fragmento, porque contenga doctrinas inmorales o impías.

Pluziese al Cielo que así como el Cor mi padre, que naza ya en los 70 años y no conoce ni por simple curiosidad una cárcel, así fuese yo. Hasta hoy (y a Dios) he sido de la misma manera.

No tengo noticia que jamás haya litigado con nadie, y de igual manera yo.

Todos los miembros de mi familia, hasta las señoras, y cada quien según sus circunstancias, tienen su biblioteca, más o menos numerosa en obras. No solo, sino que la señora mi esposa que vino a mi poder solo con su libro de oraciones, a la ora de ésta, ya tiene también su pequeña biblioteca arreglada a su sexo y devoción.

En cuanto a negocios financieros, y a Dios jamás me ha atormentado ni por asomo la avaricia;

pues muy contento estoy con tener siquiera lo necesario. No es el afán de los negocios ni de aumentar el capital, lo que me preocupa absolutamente para nada. Que Dios no me falte con su diaria Providencia para el día de hoy, eso es todo. Lo demás lo veo con indiferencia. Dice un antiguo prologo, y muy bien dicho: "El que pide para otro día, de Dios desconfía." "Querite ergo primum regnum Dei et justitia erit....."

Desde el año de 1878 comencé a trabajar y ganar dinero; y hoy fuera de mi biblioteca que no llega a \$2,000—oo solo tengo un Seguro doctoral en la Mexicana por valor de \$1,000—oo, una casita en Querétaro por valor de \$500—oo y como \$1,000 en animales. En caja, nada.

Eso es todo mi Haber en 22 años de esclavitud, privaciones, trabajos y ayunamientos.

Hoy que advertir, que los rancheros de hoy por lo regular hacen cuantiosas fortunas en poco tiempo; pero depende de que como su afán es dinero y más dinero, tocan cuanto resorte está a su alcance para adquirirlo, sin pararse en los medios. Por ejemplo: endrogan sus peones con efectos caros; les prestan más caro a volverlo con más barato; les compran más al tiempo, casi dado etc etc. Todo esto lo recuperan con creces en la cosecha.

A mí no me educaron así, ni vi esas opera

ciónes en mi casa; ni siquiera supe lo hicieron así mis antepasados. Con esto nos haremos viejos en el rancho y apenas habremos logrado mantenernos. ¡Que le vamos a hacer!

En cambio repito estoy muy tranquilo, y me cuento por el más feliz de los mortales.

Quisiera que me vivan mis dos padres y todos los hermanos que siempre vi en casa, estemos aún unidos; y más que todo, la buena mujer que el Señor me dio, para que yo me crea muy feliz y continuamente le esté dando gracias a Dios, por tamaño beneficio, ni con cedido a todos; y no me importan amistades, paseos, fiestas, reuniones y demás algarazara del Mundo.

Aquí dentro de estas cuatro paredes, aislado, tratando con labriegos, lleno de privaciones y de incomodidades, estoy muy contento y a nadie envidio. Quisiera mi buena esposa, mis hijos y mis libros, para estar en la plenitud de lo que pueda nombrarse gozar, en este mundo lleno de penas, miserias, mentira y desengaños.

Actualmente traigo alimentando un proyecto que no sé si Dios me lo permitirá, y es el siguiente: quiero comprar una prensita y algo de útiles de imprenta, traer aquí a un impresor honrado que a la vez que se dedique a enseñar a mi hijo Luis, que debido a sus enfer-

medades, es casi seguro que no lo pondré en el Seminario, donde ya se está educando mi hijo José de los Dolores, me vaya imprimiendo las obras de M. S. que voy concluyendo.

Creo que con un gasto de \$1,000 ya puede hacerse algo, poco a poco; pues quiero que mi dicho hijo se dedique a este arte, y mañana, si Dios me protege, montarle su tallerito en Querétaro para que se mantenga; porque para los estudios, su naturaleza no le ayuda.

¿Veré coronados mis deseos? <sup>de ellos.</sup> ~~Ma. esta. orando. parte~~

Ocupado en el trabajo diario; mis horas de descanso las paso leyendo y escribiendo; cubierto mi presupuesto del día; mi buena esposa entregada por completo al cuidado de mis hijos; en este rincón, aislado, sin amistades ni compromisos, ni cosa que lo parezca, decidme si apeteceré riquezas, honores y amistades?

Así en este estado estoy más que contento, sin envidiar a nadie su aparente bienestar. <sup>ansietate</sup> Malo cum securitate inopiam, etiam cum ~~estata~~ copiam.

Debo añadir otra particularidad: en mi hogar no se conoce el petate, el café ni el vino.

Desde que tengo uso de razón, no recuerdo haberme enfermado de nada, y este es otro beneficio que debo a Dios.

Todos mis hermanos han tenido su cama alguna

na vez. Solo ~~yo~~ nada absolutamente.

Actualmente estoy hace un año atacado en una pierna de parálisis local.

Después de este tiempo de curación con baños eléctricos sin conseguir alivio, fui a México y visité a el Sr. Srta de Guadalupe en su Santuario, consulté con el Dr. D. Rafael Lavista, y no solo vine muy consolado, sino que cada día me siento mas recobrado y espero en Dios q pronto desaparecerá la enfermedad como pronosticó el médico.

Hasta aquí lo mas notable de mi vida hasta hoy 2 de Abril de 1900.

Si el lector desea saber mi vida como escritor, (y perdónese me la frase tan impropia) lo remito al Cuaderno siguiente n.º 38, en donde tambien está una detallada Razon de mis escritos. ~~Hasta esta fecha.~~

Hada de la Purísima Concepcion de los Reyes. Abril 2 de 1900.

Vatentini J. Frías

Desde 1895 fui invitado y acepté gustoso, a ser Agente de la obra de sellos usados para las misiones del Congo.

Hasta hoy he remitido pasados 100,000 Anímbres en distintas remesas. (1900)

Las recolecciones y remisiones son por mi cuenta y riesgo.

El 3 de Septiembre de 1900 fui nombrado Socio correspondiente del Instituto bibliografico mexicano, a petición de los Srs Dr. Nicolas León, Victoriano Agüero y otros miembros de aquel Instituto.

Se me remitió luego de aceptado por el Instituto, mi Nomenclatura, y Reglamento, y ~~Diploma~~, y Diploma.

En Noviembre 1.º de 1899 me inscribí como socio co-operador salesiano.

El 1.º de Enero de 1901. coloqué en esta Hada de los Reyes en el cerrito de La Peña cerca del camino real una cruz de cantera de 3 metros de alta, como monumento de homenaje a Cristo Rey con motivo de la entrada del nuevo siglo XX. Me costó cerca de \$ 50.00 y fue a mi expensas.

El año pasado de 1900, fui nombrado Inspector del 2.º Cuicuitlo con motivo del Censo.

Para arreglar detalladamente mi Cuicuitlo, trabajé ocho días; pero tuve el gusto de que ninguno de los demas inspectores presentó sus trabajos como yo; pues el estado q remiti estaba nomas de pasarlo a la imprenta. Como todos los pagos del Mundo, ni las gracias me dieron.

En 8 de Octubre de 1901. fui nombrado cola